



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ayer en La Moncloa durante la presentación del Plan de Respuesta y Relanzamiento Comercial al ataque arancelario de Trump.

Sánchez lanza un plan antiaranceles de 14.100 millones y reactiva los ERTE

MEDIDAS/ El Gobierno anuncia líneas de avales, la “recanalización” de fondos europeos para respaldar a las empresas afectadas por el ‘shock’, un fondo de apoyo a la inversión industrial y seguros de crédito.

J. Díaz. Madrid

El supuesto *Día de la liberación* de EEUU, según Trump, se convirtió en noche de pesadilla para el resto del mundo, donde provocó un frenético carrusel de gabinetes de crisis para el diseño, o improvisación, de planes de contingencia y respuesta. España no fue una excepción. Horas antes de que el presidente de EEUU, Donald Trump, concretara su mazazo arancelario al resto del planeta, que en el caso de la UE ha cristalizado en una tasa indiscriminada del 20%, Pedro Sánchez ya había mantenido un encuentro con los principales representantes de los agentes sociales, los presidentes de las patronales CEOE y Cepyme, Antonio Garamendi y Gerardo Cuerva, y los líderes de UGT y CCOO, Pepe Álvarez y Unai Sordo, para anticiparles la reacción del Gobierno.

Un plan de contingencia a toda prisa, bautizado como Plan de Respuesta y Relanzamiento Comercial, que ayer desgranó ante los representantes de aquellos sectores económicos que se verán más golpeados por la tormenta

arancelaria de Trump, como la agricultura, la automoción (donde el arancel impuesto es aún mayor, del 25%), la industria alimentaria o la siderúrgica, y que pasa, fundamentalmente, por movilizar 14.100 millones de euros “para mitigar los impactos negativos de esta guerra comercial y tejer un escudo que proteja nuestra economía”, con el foco puesto en ayudar al tejido productivo y preservar el empleo ante la embestida proteccionista de Trump. Así lo anunció Sánchez en Moncloa durante un acto barnizado de

solemnidad ante empresarios y agentes sociales y con un curioso lema como telón de fondo: “Compra lo tuyo, defiende lo nuestro”.

6.000 millones en avales

De la cifra total que se desplegará con este nuevo escudo social y empresarial, que desde el ámbito laboral contempla la reactivación de los ERTE (de uso masivo durante la pandemia) para aquellas empresas que lo necesiten, 7.400 millones de euros serán de nueva financiación y otros 6.700 millones se reciclarán

de instrumentos ya existentes. Las ayudas a las empresas pivotarán en torno a dos grandes ejes. De un lado, con la puesta en marcha de dos líneas de avales del ICO dotadas con 6.000 millones para facilitar al tejido productivo el acceso a financiación y garantizar sus necesidades de circulante. Y, de otro, mediante la creación de un fondo de apoyo a la inversión industrial productiva dotado con 200 millones de euros “para dar préstamos y participación en capital” con el fin de “modernizar o instalar nuevas plan-

tas productivas”.

En el marco de este plan antiarancelario, Sánchez avanzó que se “recanalizarán” 5.000 millones de fondos europeos del Plan de Recuperación y Resiliencia para que aquellas industrias y empresas afectadas por el “shock arancelario puedan transformar y reorientar sus capacidades productivas hacia nuevos sectores con alta demanda”, haciendo mención expresa al sector del automóvil y, en concreto, a la industria de componentes. En este contexto, el jefe del Ejecutivo re-

Cuerpo convocará a las CCAA y realizará una ronda con los grupos parlamentarios

cordó que el Gobierno acaba de aprobar el nuevo *Plan Moves*, dotado con 400 millones de euros y que servirá de estímulo al sector del automóvil.

Tras el drástico giro de la política comercial de EEUU, para las empresas españolas, que exportan a EEUU productos por valor de unos 18.000 millones de euros anuales, esencialmente bienes de equipo, semimanufacturas, productos agroalimentarios (sobre todo aceite de oliva y vino) o productos energéticos, es vital diversificar y buscar nuevos horizontes. En este sentido, Sánchez aseguró que “vamos a ayudar a nuestras empresas a encontrar nuevos mercados y a ampliar sus exportaciones”.

Coberturas de riesgo

Para ello, el Gobierno pondrá sobre la mesa 2.000 millones de euros en seguros de crédito y coberturas de riesgo a la exportación, otros 500 millones para impulsar la internacionalización de las pymes, y un plan específico del Ices para ayudar a los sectores afectados por el órdago de Trump a afianzar su posición en el mercado estadounidense, “porque queremos mantener nuestra presencia en EEUU”, además de acceder a nuevos mercados.

En materia de empleo, Sánchez anunció varias medidas para “proteger a los trabajadores y trabajadoras”. Además de la activación del mecanismo RED, heredero de los ERTE, para que las empresas más castigadas por los aranceles puedan preservar sus plantillas mediante reducciones de jornadas y/o hibernación temporal de contratos, subrayó la creación de una mesa de diálogo social con patronal y sindicatos, constituida el miércoles en La Moncloa, “para hacer seguimiento y atender las necesidades de los colectivos afectados”.

A ello se añadirá la convocatoria urgente por parte del Ministro de Economía, Carlos Cuerpo, de la Conferencia Sectorial de Comercio para trabajar estrechamente con los responsables de las comunidades autónomas en este ámbito “mientras dure el conflicto comercial”. Cuerpo también emprenderá una ronda de consultas con los grupos parlamentarios respecto al plan antiaranceles del Gobierno.

El doble “paraguas” protector: español y europeo

Durante su intervención en Moncloa, Pedro Sánchez enfatizó que su plan antiaranceles se implementará con independencia, o en paralelo, a la respuesta que diseña la Unión Europea, porque “el Gobierno de España no va a esperar a ver qué ocurre; vamos a responder de forma anticipatoria para estar

preparados”, afirmó el presidente del Gobierno, quien añadió que así las empresas y los trabajadores españoles contarán con un doble paraguas protector: el español y el europeo. Así justificó Sánchez su decisión de no esperar a una respuesta global y unitaria de la UE, que aunque primero quiere apurar la vía

de la negociación, asegura estar preparada para responder al misil arancelario lanzado por Trump. Un ataque “sin precedentes” que el presidente español criticó con dureza, entre otras cosas por estar sustentado en premisas que no son ciertas, ya que los aranceles que la UE aplica a los

productos de EEUU rondan el 3%, según Sánchez, no el 39% esgrimido por Trump, cuya “supuesta reciprocidad” arancelaria no es, a juicio del presidente español, más que “una excusa para castigar países, aplicar un proteccionismo estéril y recaudar más para tratar de mitigar una política fiscal más que cuestionable”.